

1 ENERO 2012
SANTA MARIA, MADRE DE DIOS



Nm 6,22-27. Invocarán mi nombre sobre los israelitas y los bendeciré.
Sal 66. El Señor tenga piedad y nos bendiga.
Ga 4,4-7. Dios envió a su Hijo nacido de una mujer.
Lc 2,16-21. Encontraron a María y a José y al niño. A los ocho días le pusieron por nombre Jesús.

1. CONTEXTO

COMADRE DE SUBURBIO

La cueva no tenía más higiene que el viento de la noche.

Dios tuvo un vecindario de pobres amahares.
-Vallecas o Belén, Belén o Harlem, Belén o las favelas-.
Tú tenías apenas las dos manos para alternar con ellas el pesebre.

Las ricas caravanas llegaban siempre a punto.
Vosotros llegaríais con las puertas cerradas.
No hubo piso en Belén; ni hubo piso en Egipto;
y no hay piso en Madrid, para vosotros.

José estará de paro forzoso muchos días.
Después tendrá, por fin, unas chapuzas de esperanza en madera.
Quizás abrirá zanjas, sin subsidios.

Hebreos sospechosos en un barrio de Egipto acorralado,
viviréis al contado de la suerte, como viven las aves.
El Nilo gastará, día tras día, la piel y la hermosura de tus manos anónimas,
sangre del rey David venida a menos.
Y el Niño crecerá sin más escuelas que la lección del sol y tu palabra.

Vecina del pecado y la vergüenza,
con el Verbo hecho carne que habita entre nosotros
tú has instalado a Dios en el suburbio humano.
Carmen, Dolores, Soledad, María:
todos los nombres llevan la concha de bautismo de tu nombre.
Vives realquilada por la pena y el miedo
en un cuadro de tela reluciente
o en un yeso pintado
o en la fe vergonzante de una estampa escondida en la cartera;
y tu sola presencia rutinaria
traspasa las miserias del suburbio del mundo
con un hilo irrompible de alegría,
icomadre de suburbio,
ensanche de la Gracia,
puerta y solar de la Ciudad Celeste!

NIÑA DEL SÍ

Todo estaba pendiente de tu boca.
Igual que si los hombres, de golpe, se sintieran
con la vida en las manos, detenida,
como un reloj callado y a la espera.

Como si Dios tuviera que esperar un permiso...

Tu palabra sería la segunda palabra
y ella recrearía el mundo estropeado
como un juguete muerto que volviera a latir
súbitamente.

Tú pondrías en marcha, otra vez, la ternura.

Orilla virginal de la palabra, niña del sí preñada con el Verbo,
sin la más leve sombra de no, toda en el Día.
Dios encontraba en ti, desde el primer albor de tus latidos,
la respuesta cabal a su pregunta sobre la Nada en flor...
Tú lo hacías dichoso desde el Tiempo.
Tu corazón se abría como una playa humilde, sin diques fabricados,
y en la arena sumisa de tu carne el mar de Dios entraba enteramente

SEÑORA DE LA CIUDAD

¡También te perderías, aldeana, por las calles o el metro...!
Todos flotamos en las turbias aguas de la ciudad,
perdidos,
sonámbulos del Tiempo,
llevados y traídos como troncos sin memoria del bosque originario,
frebricitantes de pasión, de sueños, de soledad, de prisa.

No cabemos los hombres y los coches.
Los ladrillos se comen el espacio del cielo, descartado del mapa.
Mil gritos fluorescentes suplantán las llamadas del retorno.
¡Falta el aire de Dios para el aliento!

¿Dónde puede posarse la alegría de aquel recodo humano, plantado de promesas, cuando tenía nombre cada brizna?
¿Quién aparca en su sitio la Esperanza?
Vaga el dolor proscrito, como un perro.
Los cubos de basura demandan vanamente los talones del lujo retumbantes.
Los vecinos no tienen más historia que el número de un piso.
Un hombre es un codazo.

Jerusalén tenía sus resacas, y se perdía un niño fácilmente.

Pero bramabas tú, como una cierva, y el servicio de urgencia de tu llanto suplía de antemano la fiebre derramada de todos los perdidos por la vida.

Vuelve a subir de Nazaret, Señora.
¡Te reclamamos todos, sin saberlo siquiera muchas veces!
¡Creemos en la Piedra tallada en la cantera de tu seno, oh torre de David amurallada de escudos y palomas, ciudad de Dios alzado sobre el monte Sión, donde termina la lenta caravana convocada a la Pascua verdadera... !

Perdidos o exilados, rebeldes al hogar o en su nostalgia, todavía avanzamos, en la noche, con el sello de Dios en nuestras frentes, camino de la tierra presentida...
Y en esta misma patria de márgenes flotantes, sin casa permanente, queremos levantar con nuestras manos, ¡con el cemento vivo de nuestra propia sangre!, una nueva ciudad, a cielo abierto, con muchas zonas verdes de gozo redimido, donde quepamos todos, sin reservas de tribu en la mirada...
¡...mientras vamos, cantando, hacia la gloria de la Ciudad futura que ilumina la antorcha del Cordero!

Llena de Dios y tan nuestra
Antología mariana, del Obispo Pedro Casaldáliga

2. LECTURAS

PRIMERA LECTURA: NÚMEROS 6, 22-27

*El Señor habló a Moisés: - «Di a Aarón y a sus hijos: Ésta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas:
"El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz."
Así invocarán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.»*

Este es uno de los textos más ricos y de mayor elegancia literaria de todo el Pentateuco. Enriquecida con el contenido del misterio de Cristo,

esta **antigua fórmula de bendición** sigue siendo empleada en nuestra liturgia cristiana.

La bendición hace presente a Dios en medio del pueblo. Toda bendición humana continúa la bendición de Dios a los seres creados y a los patriarcas. Pronunciada, siempre produce su efecto sin poderse revocar. Difícil de entender a todo hombre occidental. La bendición en el A.T. guarda similitud con la bendición gitana.

Las fórmulas de bendición poseen un estilo arcaico y conciso. Se implora la bendición divina para que el Señor:

- **Conceda abundantes cosechas**, ganados, éxitos en las empresas... Término equivalente a bendecir, aunque en forma negativa, es "proteger".
- **"Ilumine su rostro sobre ti"**: en Prov. 16, 14 ss., esta expresión se opone a la ira del rey. Indica, por tanto, mostrar su favor, conceder el bien y la vida
- **Te concede la paz**. La paz es un término muy rico en hebreo, sin traducción posible en nuestras lenguas. Indica la idea de perfección o de totalidad: bienestar, prosperidad material y espiritual tanto a nivel individual como colectivo... La paz aquí no se opone a la guerra solamente, sino a todo lo que puede perjudicar el bienestar humano y las buenas relaciones de los hombres entre sí y con Dios.

Bien nos viene **una bendición de parte de Dios al comenzar el año**: que su rostro amoroso brille sobre todos nosotros como prenda de paz. La paz tan anhelada por la humanidad entera, y lamentablemente tan esquiva. Aquí no se trata de bendiciones mágicas sino de **una llamada a empeñarnos también nosotros en la consecución y construcción de la paz**: con nosotros mismos, en nuestro entorno familiar, con los cercanos y los lejanos, con la naturaleza tan maltratada por nuestras codicias; paz con Dios, Paz de Dios.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

El Señor tenga piedad nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.
R

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con Justicia, .riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. R

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben, que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.
R

SEGUNDA LECTURA: GÁLATAS 4, 4-7

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «Abba! Padre.» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Dos imágenes de tintes más bien sombríos ilustran el papel **transitorio y provisional de la ley**: la imagen del carcelero y la del pedagogo greco-romano que acompañaba a los niños a la escuela. Tanto el carcelero como el pedagogo en última instancia quitan o coartan la libertad de aquellos sobre quienes actúan.

Ahora, en cambio, con la venida de Cristo, ya no somos prisioneros y esclavos; ahora todos somos **libres e hijos**, todos somos radicalmente iguales ante Dios; ha quedado suprimida **toda discriminación por razones raciales, políticas, sexuales o sociológicas**.

EVANGELIO LUCAS 2, 16-21

16-17 En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño.

Se van los ángeles y el protagonismo de la acción recae sobre los pastores. No dudan un instante de las palabras que han escuchado y deciden, de mutuo acuerdo, hablando entre ellos, ir a Belén. Espoleados por aquella noticia tan sorprendente, van derechos al objetivo: quieren comprobar con sus propios ojos que su sueño se ha hecho realidad. Han de ser testigos oculares como lo han sido escuchando, "lo que habían visto y oído". **Los hechos comprueban las palabras y éstas revelan el sentido de los hechos.**

Como es normal que así sea, la descripción de sus acciones es más sencilla y menos gloriosa que los versículos anteriores. La tierra no puede competir con el cielo. **La impresión inicial del pesebre** tuvo que ser impactante, pues tras la gloria anunciada viene la pobreza real. Las palabras majestuosas que habían escuchado se enfrentan con el espectáculo que se encuentran en Belén.

Dan con una pequeña comunidad familiar, descrita como toda comunidad bien constituida, con tres personajes. Se trata de un grupo humano real (nombres propios), con funciones bien diferenciadas: **María, la madre**, personificando el amor fiel y desinteresado; **José, el padre / la tradición patria**, quien ha puesto su linaje al servicio de la causa de la humanidad; **el niño** (todavía sin nombre), recostado en un pesebre, impotente (Dios no debe ser tan Omnipotente como decimos), tan marginado como los mismos pastores (habla con hechos el mismo lenguaje). **Es el inicio de un cambio de valores que hará historia.**

18-19 Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

No queda claro quiénes son esos «todos» a quienes los pastores comunicaron el contenido del oráculo celeste. Por analogía con 1,65-66, podría sugerirse que **los pastores divulgaron la noticia por el vecindario**. De hecho, nadie en Israel se esperaba semejante noticia, y menos todavía de labios de gente tan despreciada. Por eso no les dieron crédito. La primera reacción, la de los oyentes, fue tan sólo de sorpresa.

La reacción de María, figura del Israel fiel, es distinta. Aun cuando no lo comprenda, «conserva el recuerdo», es decir, lo ha grabado en su memoria. El hecho de conservar la memoria de estos hechos «en su corazón» y de «ponderarlos» posibilitará un día su comprensión.

María tiene que ir juntando los distintos acontecimientos **para ir subiendo peldaños en la escalera de su fe**. Y es que el evangelio va a seguir su curso, la buena noticia tiene que madurar y la fe tiene que seguir este proceso. Una fe activa y no simplemente acrítica es la que tiene María y se nos presenta como modelo.

La interiorización de María, que lo guarda en la memoria y lo medita (quizá Lucas apunte a María como fuente última). **María es modelo de la Iglesia, que contempla los misterios de la vida de Cristo**, nos apunta Schökel.

20. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

La tercera reacción, la de los marginados y asociales, es pareja a la de los ángeles («glorificando/gloria» y «alabando a Dios»). Han podido comprobar personalmente la veracidad del anuncio del ángel: les ha nacido un salvador que los va a sacar de su marginación, el Mesías de Israel y Señor de todas las naciones. Sólo ellos estaban capacitados para comprender aquel lenguaje tan crudo.

Cuando marcharon a sus trabajos siguieron contando a todos los que se encontraban el mensaje del ángel y se maravillaban con ellos. Van, también imitando la labor angélica, por el camino glorificando y alabando a Dios por lo que han visto y oído. Su fe se ha confirmado y robustecido. Detrás de estos versos Lucas está pensando posiblemente en **la labor evangelizadora de los primeros cristianos**.

21. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

En paralelo con Juan, pero no sin un contraste significativo, circuncidan al niño, integrándolo en la alianza que Dios hizo a Abrahán (cf. 1,59), y le ponen **el nombre de Jesús, es decir, "Dios salva"**, según el ángel se lo había ordenado (1,31), atendiendo a su calidad de "salvador" (2,11)

3. PREGUNTAS...

1. QUE EL SEÑOR SE FIJE EN TI Y TE CONCEDA LA PAZ (1ª lectura)

Te conceda la paz. Jesús, como buen judío diría "shalom". Todavía hoy, cuando un judío saluda a otro con "shalom" no le desea sólo que no le hagan la guerra y que no le acosen sus vecinos. "Shalom" no es sólo la ausencia de guerra. Es una especie de resumen de todos los bienes salvíficos. Desear "shalom" es desearle a uno **la paz interior y exterior, la acogida, la fraternidad**, el estar a favor del bien del otro, la armonía consigo mismo y con la naturaleza, la sintonía profunda con la vida y con el cosmos, la inefable paz con Dios. .

Todo el mensaje de navidad puede resumirse en **la palabra "paz"**, y la Iglesia trata de dar al mundo esa paz. En palabras de san León Magno, **"el nacimiento del Señor es el nacimiento de la paz"**. Y dice que es el don de Dios a nosotros y también **nuestro regalo a él**, pues nada más agradable a Dios que los **hermanos conviviendo en paz**.

Alguien podría preguntar: "¿Acaso el cristianismo ha evitado alguna vez la guerra? ¿No se encontró él mismo algunas veces en medio del conflicto?" Es cierto que la venida de Cristo a la tierra no trajo consigo la desaparición de toda guerra; también es cierto que **la Iglesia no ha sido muy eficaz en el mantenimiento de la paz entre las naciones**. Pero todos los tiempos han conocido grandes testigos cristianos que fueron heraldos e instrumentos de la paz de Dios en el mundo. La Iglesia ha proclamado siempre la paz, se ha esforzado en llevar a los hombres a los caminos de la paz; y, a pesar de todas las reservas y fracasos, ella continúa "buscando y persiguiendo la paz".

Ya el Papa ha proclamado este año un mensaje para la **45 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ: El comienzo de un Año nuevo, don de Dios a la humanidad, es una invitación a desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz. Quisiera presentar el Mensaje en una perspectiva educativa: «Educar a los jóvenes en la justicia y la paz», convencido de que ellos, con su entusiasmo y su impulso hacia los ideales, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza.**

Es interesante el mensaje. Os animo a leerlo sobre todo a los educadores, empezando por la familia, claro.

2. MARÍA, SIEMPRE MADRE Y MAESTRA

María es el anticipo de la nueva humanidad porque ella tuvo en su interior al Hijo de Dios. Ella nos muestra el camino de la dicha completa: **dejar que Dios entre en nuestra vida y transforme nuestro ser**, ponernos en sus manos, considerarlo el único y definitivo bien. María, una mujer del pueblo, nos lo señala con una gran sencillez: el único camino **es dejar que Dios entre en nuestra vida**. Sólo Dios es la razón de la verdadera dicha.

Se le anuncia **la misión para la que ha sido elegida**: ser la madre del Mesías. María nos enseña a preguntarnos **para qué estamos en el mundo**, cuál es nuestra misión en la vida, y asumirla con todas las consecuencias. Es una de las condiciones para ser feliz. A María se

le reveló de un modo especial. Pero todos estamos en condiciones de conocer con certeza a qué hemos venido.

"El Espíritu de Dios está sobre ti". Es la gracia de Dios lo que nos da fuerzas para cumplir nuestra misión en el mundo y alcanzar así la felicidad. **No estamos abandonados a nosotros mismos**.

Finalmente, María nos enseña a **estar disponibles: "Que se haga la voluntad de Dios"**. Éste es el paso definitivo. No basta con la meta. Es necesario caminar hacia ella y el primer paso es decidirse.

- **¿Sigo aprendiendo de Ella como discípula fiel?**

3. PREGUNTAS DE AÑO NUEVO

Pagola, como siempre, tan claro y profundo. He reflexionado sobre estas preguntas que os la transmito. Él las hace mejor que yo.

Comenzamos un «año nuevo». ¿Cómo será?, ¿qué espero yo del nuevo año?, ¿qué deseo de verdad?, ¿qué es lo que necesito?, ¿a qué dedicaré mi tiempo más precioso e importante?, ¿qué sería para mí algo realmente nuevo y bueno en este año que hoy comienza?

¿**Viviré de cualquier manera**, pasando de una ocupación a otra, sin saber exactamente qué quiero ni para qué vivo, o aprenderé a distinguir **lo importante y esencial** de lo que es secundario? ¿Viviré de forma rutinaria y aburrida, o aprenderé a vivir con **espíritu más creativo**?

¿Seguiré este año alejándome un poco más de Dios o **empezaré a buscarlo con más confianza y sinceridad**? ¿Seguiré un año más mudo ante él, sin abrir mis labios ni mi corazón, o brotará por fin de mi alma maltrecha una invocación pequeña, humilde pero sincera?

¿Viviré también este año preocupado sólo por mi bienestar o **sabré preocuparme alguna vez de hacer felices a los demás**?, ¿a qué personas me acercaré?, ¿sembraré en ellas alegría, o contagiaré desaliento y tristeza? Por donde yo pase, ¿será la vida más amable y menos dura?

¿Será un año más, dedicado a hacer cosas y más cosas, acumulando egoísmo, tensión y nerviosismo o **tendré tiempo para el silencio, el descanso, la oración y el encuentro con Dios**?, ¿me encerraré solo en mis problemas o viviré tratando de hacer un mundo más humano y habitable?

¿Seguiré con indiferencia **las noticias que día a día me llegarán desde los países del hambre**?, ¿Seguiré mirando con frialdad a los que vienen hasta nosotros buscando trabajo y pan? ¿Cuándo aprenderé a mirar a los que sufren con corazón responsable y solidario?

Lo «nuevo» de este año no nos vendrá de fuera. **La novedad sólo puede brotar de nuestro interior**. Este año será nuevo si aprendo a creer de manera nueva y más confiada, si encuentro gestos nuevos y más amables para convivir con los míos, **si despierto en mi corazón una compasión nueva hacia los que sufren**.

Juan García Muñoz (jgarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>